



Sady Zañartu: retornó con bríos

• Premio Nacional de Literatura y pieza clave en la cultura del norte, conversó con La Estrella y confió sus proyectos.

Definir con tranquilidad a un escritor de la talla de Sady Zañartu, es arriesgado. Pero no imposible. Podría decirse solamente que es un escritor auténticamente nortino. O que ama extraordinariamente su oficio. Eso bastaría.



SADY ZANARTU, un hombre consagrado para su oficio de escritor, de coleccionar historia, a través de la palabra creadora, regresó a Antofagasta porque "todos volvemos al mar alguna vez".

1974, fundador de múltiples talleres y academias. En pocas palabras: piedra angular de toda antología nortina. Es un hombre que impresiona por su vitalidad interior. Creador de obras personales y líricas como "Llampo

Brujo", una novela de 1933; "Mar Hondo", del año 49, y "El Tile Vallejos", colección de cuentos de 1963. Sady Zañartu aprovecha cabalmente las múltiples posibilidades del idioma para crear y recrear ambientes olvidados.

¿Cómo se encuentra Antofagasta? "Muy cautivadora con su Paseo del Mar y sus cerros llenos de casas. Ojalá ese mismo derecho de imaginación lo volcarán también para las cosas del espíritu". En estos instantes Sady Zañartu trabaja intensamente en un estudio acerca de José Victoriano Lastarria, ya que el año 1985 se cumplirán los cien años de la Academia de la Lengua y aparte tiene una obra lista para ser entregada a los lectores sin títulos definitivos acerca de los amores del Virrey Amat.

Al mismo tiempo, "estoy escribiendo mis memorias, porque tengo tantos recuerdos, tantas cartas, que me gustaría conservar y darlas a conocer", dijo.

OPINIONES
¿Cómo ve a la juventud hoy?

"Es difícil ver a la juventud actual. Carece de metafísica, de ese amor al claustro del conocimiento que se tenía en los tiempos de estudio, ese pasear con un libro bajo el brazo, girar a los académicos llamar a la oración del verbo, dar

como probada la visión del amor".

¿Y el apogeo cultural? "El apogeo cultural es una frase corriente. El tiempo no es de apogeo, es un juicio psicológico de vivir mejor o sea, franciscanamente, urbanizarse la existencia".

Sady Zañartu reflexionó mucho. Pensó detalladamente cada respuesta, madurando sus ideas. Porque para él "la historia es la base del recuerdo". Cree que la región no puede apar-



"El amor al libro no se ha perdido, lo que ocurre es que ha cambiado el tiempo pero todos seguimos fieles a esta fuente de ideas, de reflexiones, abiertas a un mundo nuevo y magnífico".

tarse de un juicio, sobrellevando la marea, la riqueza del mar. "En esencia habitamos el alma náutica", aseguró. Tuvo un hermoso recuerdo para Andrés

Sabella: "Estamos aquí en momentos de afecto para un amigo escolar, sin crítica y con crítica, entregada a un esquema de hondura creadora por la forma de hallar la naturalidad. Me parece que hablar de Andrés Sabella no es irse de él, sino, buscarlo en su término reditivo, en su palabra hallada para conciliar muchas cosas que pasan en la vida diaria, dura a veces, pero siempre sumida a la gracia de su frase, más joven y menos obligada y, acaso, más adentro de la historia de la cultura nacional", manifestó.

¿Qué puede decir un hombre como Sady Zañartu que ha vivido bien sus años acerca del amor?

"¿Qué es el amor?". Esta es la historia nueva del escritor. ¿Dónde estamos? ¿En Europa? ¿En América? ¿En Asia oriental? El juicio es lo que nos falta para escribir y el amor es la fraternización humana, la lectura cotidiana. Por esto, debemos escarmentar la sombra que uno lleva en el corazón". Por ahora, Sady Zañartu busca con pasión mantener sus recuerdos



"El mar es como una necesidad, algo parecido a una obsesión. Uno puede alejarse de él por mucho tiempo pero tarde o temprano tiene que regresar porque su fuerza es tremenda".

para volcarlos en sus memorias porque cree que es hora de empezar a escribirlas. Sigue trabajando incansablemente, sacando la bondad de la palabra. Buscando la apreciación más cristalina de las imágenes. "Desafortunadamente, hoy han desaparecido los escritores costumbristas, estos ya no existen porque un error de los escritores es lo largo de los tiempos es que no han dejado sus testimonios como lo hizo un día Vicente Pérez Rosales. Ya es hora de hacer crónicas, de rescatar nuestro pasado tan rico y tan



En su conversación con este medio recordó, planteó interrogantes, detalló mucho y tuvo un hermoso recuerdo para Andrés Sabella. Consideró que la potencialidad del futuro radica en la juventud.

El mar, recuerdos y ciertas nostalgias

"En el fondo, todos nacemos con algo de periodistas en el corazón, porque siempre se observa más allá, siempre se está atento a los acontecimientos de la vida diaria". Sady Zañartu explicó que mientras hacía el servicio militar vio tantas cosas anecdóticas, conoció tantas que se decidió a escribir un libro con sus vivencias.

"Antes la vida en campaña", de un fondo contenido vivencial. Fue publicado en los diarios La Matana y en La Nación de esa

época y retrataba fielmente las perspectivas que pueden acontecerle a un aspirante de "buen humor", anotó.

Respecto de Talca, echó la mente a volar. Era tan bello, un pueblo hermosísimo que por su bondad firmó a escritores de la talla de Salvador Reyes y Mario Bahamonde. En esa época, Santiago no tenía la belleza que ofrecía Talca... ¿Cómo no querer el mar y sus misterios el estela presente en cada acto de nuestra vida? Estaba allí, metiéndose en los poros...".

"El amor al libro no se ha muerto"

Aseguró que no se puede hablar de "apogeo cultural".

El amor al libro no ha muerto. La afirmación pertenece a un hombre que ha escrito toda su vida, que ha mantenido la llama de la creación. Sady Zañartu.

"Estoy convencido que el amor al libro no se ha perdido. En este sentido, algunas casas editoriales están haciendo una labor muy hermosa de adaptar la realidad de una obra clásica para que pueda ser leída por los niños. Si en ellos está viva la llama de la lectura de un buen texto, es difícil que se acabe este arte de leer un libro", manifestó con gran confianza.

Por eso no le gusta mencionar el término de apogeo cultural porque para él "no existe", y solamente "la velocidad ha devaluado el arte humano".

Está convencido que toda época pasa por sus vicisitudes, que es propio de cada momento que haya una etapa en que parece quietarse el movimiento cultural pero eso es pasajero, porque "no puede detenerse el flujo de pensamiento humano y pese a las adversidades siempre se puede lograr algo, una obra literaria nueva morirán fácilmente. Es inconcebible pensar siquiera en

terminar con los libros con todo su valor y su importancia para el espíritu".

Sady Zañartu tiene pruebas para afirmarlo. Los ha consultado a lo largo de su existencia, buscando en las múltiples posibilidades del verbo creador. Todos tenemos, dijo, "la posibilidad de exteriorizar, de volcar sus pasiones y sus necesidades a través de la palabra y eso nunca podrá morir".

El juicio emitió por Sady Zañartu, tiene el peso de una vida consagrada al difícil arte de hacer creer lo increíble, de ver más allá, donde parece no existir nada digno de verse.

Sady Zañartu: retornó con bríos : [entrevista] [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Zañartu, Sady, 1893-1983

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sady Zañartu: retornó con bríos : [entrevista] [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile